

ENTREVISTA

TRICICLE:

SIT es una obra fresca que contiene la vanguardia y retaguardia del grupo

Tricycle huye de la estridencia para ganarse la sonrisa del público. Irrumpieron en el año 1979 y desde entonces esta factoría del humor inteligente ha diversificado su propuesta teatral. La propia inercia creativa los ha llevado a trabajar otros registros como el cine, la televisión, la publicidad, la radio, la producción de espectáculos, guiones de series televisivas, direcciones escénicas. **Sit** es el nombre de su último montaje, una obra que explota las infinitas posibilidades de uno de los objetos cotidianos sobre los que se han deliberado algunas de las más trascendentales decisiones que han afectado a la humanidad: la silla. En esta entrevista nos aclaran algunas claves de su nueva entrega.

¿Cómo surge la idea de *Sit*?

Nuestro deseo era partir de una situación diferente a la planteada en espectáculos como *Slastic*, *Exit* o *Entretres*, y fue cuando se nos ocurrió explotar las posibilidades de la silla, porque es un elemento muy común al universo humano, con el que ha caminado desde el comienzo de los tiempos. Para explicar el montaje nos hemos inventado a los Chairwood, que son los descubridores de la silla. Se supone que son herederos de esos primeros homínidos que pasaron de estar sentados de culo y en el suelo a sentarse sobre un tronco o sobre una piedra. Son los que crearon el primer asiento. A partir de aquí esta familia va inventando los diferentes tipos de silla y los ingenios que, además, son claves para el desarrollo de la humanidad. Se dice con frecuencia que pasamos un tercio de nuestra vida durmiendo, pero tampoco hay que olvidar que dos tercios de nuestra vida transcurren sentados o dirigiéndonos hacia una silla. Desde su descubrimiento ha acompañado al hombre en la mayoría de actividades que realiza.

Setenta sillas son muchas sillas ¿no?

Muchas y muy distintas sillas han pasado por el casting para este montaje. Hemos diseñado una especialmente para el espectáculo. Una que cumple muchas funciones. Y hasta hemos inventado algún modelo nuevo. Precisamente en este espectáculo lo que tratamos de poner en evidencia, es la gran importancia que tiene la silla en la sociedad.

¿Butaca o silla?

Sofá de tres cuerpos.

¿Cómo podría definirse el humor de Tricycle?

Tiene muchos niveles de lectura: desde la sutileza que advierte un tipo muy concreto de público,



a la evidencia que pueden pillar hasta los niños. Ésta es una de las razones por las que tenemos un amplio espectro de seguidores de todas las edades y sensibilidades. No explotamos sobre el escenario referencias temporales; trabajamos mucho con la sorpresa e intentamos la máxima llevada al extremo de cualquier espectáculo, que es no aburrir. El humor lo seguimos canalizando a través del gag, elemento indispensable en nuestro trabajo. El gag rompe la lógica de la situación en su momento justo, como un tempo musical, para producir un hecho sorprendente e irreal que provoca la comicidad. A veces decimos que la media de risas es cada diez segundos, pero igual es menos. La risa es la manifestación de una emoción, uno de los estados más cercanos a la felicidad... sin desnudarse, según Woody Allen.

¿Cuál es la radiografía que Tricycle plantea del teatro en España?

El teatro está pasando una verdadera crisis por falta de montajes que conecten con el público, y debido a esto, asistimos a la eclosión de los grandes musicales y producciones, rentabilizados a través de devoradoras campañas de marketing y promoción. Una posible solución: una ley del teatro nacional parecida a la impulsada con nuestro cine, que permita iniciativas y medidas de apoyo al teatro con ayudas a la producción. Hay que potenciar más a los autores españoles.

¿A qué se debe la costumbre de salir a despedir al público a la puerta del teatro cuando termina la función?

Es una costumbre que copiamos de un payaso que se llama Jango Edwards y nos acerca al público, podemos ver su reacción sincera y a nosotros nos hace bajar la adrenalina lentamente.